Mi pajarito azul

Lusina Marki Mrosso

Ilustraciones de
Aroa Álvarez



mr.momo

INTRODUCCIÓN

¿Tienes miedo de cumplir tus sueños? Nada es imposible en quien tiene un objetivo a cumplir. La historia del pajarito azul nos invita a disipar este miedo que nos impide alcanzar nuestros sueños. A reflexionar sobre la importancia de tener un amigo con quien compartir lo que nos pasa dentro de nosotros mismos. A mirar el horizonte con esperanza y tener coraje y valentía en la lucha para llegar a la meta y ser lo que deseamos ser, sin miedo de lo que opinan de nosotros y las miradas. Vivir con alegría y sin desanimarse para nada. Evitar la envidia. Nos invita también, a no dejar que las palabras que nos dice los demás, ni nuestros sentimientos y dolores, arruinen nuestra vida y nuestro futuro.

PRÓLOGO

No importa cuánto estás sufriendo, no importan los tropiezos y las caídas que vas teniendo en la vida. No hay obstáculo suficientemente grande, si quieres superarte. Nunca dejes de luchar para llegar a la meta y conseguir lo que deseas "cumplir tus sueños". Nunca se puede volver atrás para cambiar el pasado, pero siempre se puede empezar desde donde estamos para cambiar el final.

AGRADECIMIENTO

Agradezco a todos los que me han ayudado a llevar a cabo este proyecto. Han sido muchas personas, por eso no quiero nombrarlas para no olvidar a nadie, que Dios os bendiga a todos.

Había una vez un niño
llamado Ali, que vivía
con su abuelito en
el campo y al que le
gustaban mucho los
animales y la naturaleza.

Salió un día a jugar. Vio una
mariposa de varios colores,
que le gustó mucho y
corrió detrás de ella,
parecía querer acercarse
cada vez más al bosque.

De pronto, Ali descubrió a un pajarito azul que estaba posado sobre la rama de un árbol y se acercó intentando saber qué le pasaba.

El pajarito estaba triste y no sabía volar. Ali lo cogió en sus manos y le preguntó:

—¿Por qué lloras, pajarito?

Pero el pajarito azul no podía responderle. No hacía más que llorar y llorar.

Ali empezó a cantarle una canción, y el pajarito azul dejó de llorar.

Volvió a preguntarle:

—¿Por qué lloras?

—Estoy triste —dijo el pajarito azul.

—¿Por qué estás triste? —le preguntó el niño.